

III  
ACTIVIDADES  
DE URGENCIA

ANUARIO ARQUEOLÓGICO  
DE ANDALUCÍA / 1986

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 1986  
*ACTIVIDADES DE URGENCIA*  
*INFORMES Y MEMORIAS*

ANUARIO ARQUEOLOGICO DE ANDALUCIA 86. III.  
Actividades Sistemáticas. Informes y Memorias

© *de la presente edición*: CONSEJERIA DE CULTURA DE LA JUNTA DE ANDALUCIA  
Dirección General de Bienes Culturales

Abreviatura: AAA'86. III.

Coordinación: Anselmo Valdés y Fernando Olmedo  
Diseño gráfico: Mauricio d'Ors  
Maquetación: J. L. Márquez Pedrosa  
Fotomecánica: DIA  
Fotocomposición: Pérez-Díaz, S. A.  
Impresión y encuadernación: TF Madrid-Sevilla

*Es una realización Sevilla EQUIPO 28*

ISBN: 84-86944-03-1 (Tomo III)  
ISBN: 84-86944-00-7 (Obra completa)  
Depósito Legal: SE-1397-1987

# LIMPIEZA Y EXCAVACION DE UN HORNO CERAMICO EN «EL CORTIJILLO» (PEÑAFLOR)

ASCENSION BLANCO RUIZ

## 1. LOCALIZACION GEOGRAFICA

La finca, llamada «El Cortijillo»<sup>1</sup> se encuentra situada en el término municipal de Peñaflo, localidad ubicada en la margen derecha del Río Guadalquivir en la zona de confluencia con el Río Genil. Tiene como límite (Fig.1) en el Norte la línea férrea Madrid-Sevilla, la margen derecha del Guadalquivir al Sur, la Cañada del Río hacia el Este y el Arroyo Señuela en el Oeste; dedicada al cultivo del naranjo y del algodón, y a una altitud de 52 m. Sus coordenadas geográficas: (L. 14-38) 927.756.

## 2. OBJETIVOS

El trabajo tuvo como objetivo fundamental la documentación, limpieza y excavación de un horno cerámico, que al ser destruido en parte, por la utilización de una pala mecánica y ganar terreno para el cultivo del algodón, había quedado en «Sección» prácticamente; a ello ohabía que sumar los efectos de los continuos riegos que requiere el cultivo del naranjo por lo que la intervención era especialmente urgente dado el continuo proceso de deterioro y peligro de desaparición.

## METODOLOGIA

El planteamiento metodológico vino impuesto en buena medida por la «Sección» para obtener así datos tanto para interpretar las estructuras que ya existen en perfil (Fig. 2) como para la excavación de la planta.

Una vez limpia la sección se procedió a limpiar y excavar la planta para detectar el sector dañado por la máquina excavadora; dado el escaso espacio disponible (un poco más de 3 m.) entre la Sección Oeste —Este o Pared Norte y el cultivo del algodón se proyectó un sistema de cuadrícula de 3 × 3 con testigos intermedios de 3 × 1, ya que si bien en la Sección quedaban claros un gran número de estructuras, era muy posible que hacia el Este del horno pudieran existir otros datos que no se apreciaban debido a la irregular superficie dejada en la Pared Norte por la máquina excavadora.

En principio se tomó una superficie de 11 m. de Oeste a Este y 3 m. de Norte a Sur, sobre esta superficie se trazaron tres cuadrículas: H-1 (correspondiente a la mayor parte de las estructuras del horno) H-2 (correspondiente al muro Este del horno y parte del vertedero) y H-3 (correspondiente al vertedero y parte de las estructuras de sillares). Posteriormente al confirmar las estructuras se consideró conveniente realizar ampliaciones hacia el Este mediante el trazado de dos nuevas cuadrículas de la misma dimensiones pero prescindiendo de dejar testigos ya que resultaban ser muy claras.

## EL HORNO

En principio, si bien no se puede confirmar que se conservara con todas sus estructuras, si hemos podido deducir que gran parte

de ellas, incluso hasta un 75% las conservó hasta la utilización de la pala mecánica.

El PRAEFURNIUM, semiexcavado en el limo, se organiza según un pasillo central de 0,90 m. que partía de la boca del horno, realizado con dos paramentos laterales, con doble hilada de ladrillos refractarios de 29 × 16 × 5 que soportarían las altas temperaturas; parte del PRAEFURNIUM son los recrecidos laterales, de forma simétrica, realizados con OPUS LATERITIUM, con argamasa, ladrillos de 29 × 14 × 5 en las paredes extremas a modo de refuerzo y ladrillo de 12 × 14 en su parte interior y que servirían para soportar la cubierta del PRAEFURNIUM, una bóveda de la que no nos ha quedado nada. Cabe, por otro lado, la posibilidad de que además de cumplir una función de soporte de la cubierta, estuvieran utilizadas como leñera o uso similar; no obstante no es fácil una interpretación exacta por el momento ya que sería necesario penetrar en el cultivo de algodón y documentar tanto el acceso al PRAEFURNIUM como el estero frontal de estas estructuras y ceciorarnos de su doble utilidad.

El PRAEFURNIUM queda unido al horno por una boca de aproximadamente 0,90 m. \_1 m. de ancho para adquirir progresivamente una tendencia circular<sup>2</sup> y, al menos de momento, con un solo hogar; HYPOCAUSTUM, que al igual que el PRAEFURNIUM se encuentra semiexcavado en el limo, por lo que necesitó un muro interior que reforzara la estructura del horno. La caldera se encuentra totalmente colmatada de limo, cantos rodados, material de derrumbe: elementos de soporte de la parrilla derrumbados, etc. El sistema de soporte de la parrilla o suelo del laboratorio en principio resulta contradictorio, poco definido ya que si bien en la Sección Oeste-Este se observa una estructura de ladrillos de 29 × 14 × 5, refractarios y con argamasa, separados entre si unos 0,20 m., colocados en posición vertical, lo que nos lleva a pensar que corresponderían a dovelas centrales de arcos, una serie de diez arcos de las que ocho de ellos se apoyarían en pilastras y los dos centrales se apoyarían en el muro frontal del horno, ya que en la boca del horno no se han detectado las pilastras que sustentarían estos dos arcos centrales; hay que hacer mención también de un hecho que no responde al planteamiento tipológico co-

Lám. 1. El Cortijillo. Peñaflo.



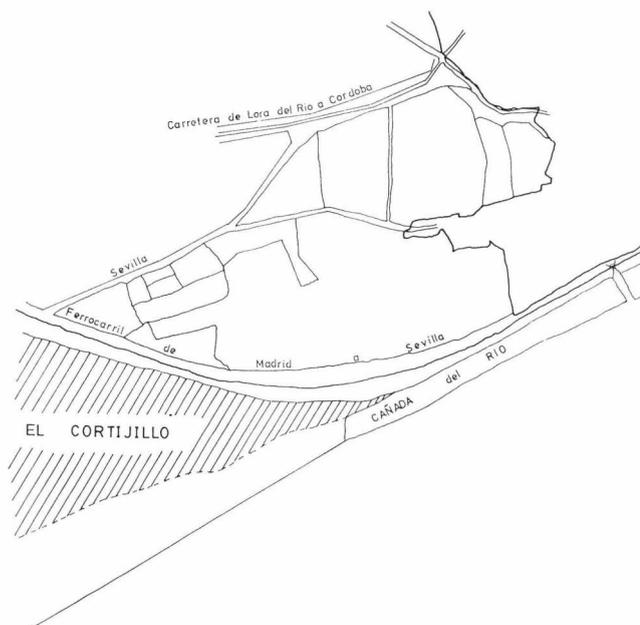


FIG. 1. Situación de la finca.

mún<sup>3</sup>, ya que la serie de arcos no están dispuestos en el mismo plano que la boca del horno; por el contrario aparecen de forma transversal a la boca del horno. Cabría la posibilidad de que simplemente se sustentara sobre pilastras<sup>4</sup> aunque el sistema constructivo no es el más utilizado para este tipo de soporte.

En el espacio existente entre arcos se encontrarían la TOBERAS que transmitirían calor al laboratorio; sólo se han podido identificar estas perforaciones en el suelo de la cámara de cocción en sección (Fig. 2) ya que la parrilla ha sido totalmente destruida en esta zona por la pala mecánica; realizada con ladrillos refractarios de dimensiones corrientes, alcanza un grosor aproximado a 0,20 m. y con Toberas entre arcos.

La cámara de cocción (Fig. 2) al igual que la STRATURA y la parrilla sólo se ha podido documentar en sección, consta de un muro interior realizado en OPUS LATERITIUM, con argamasa, este muro forma una única estructura con el que existe en la cámara de combustión. El muro exterior, con un diámetro en su parte interna aproximado a los 4 m. está realizado con adobe, de un grosor de 0,15 m. y en su parte externa debió de tener una capa de arcilla que daría mayor volumen a sus paredes. En el interior de la cámara de cocción o laboratorio se ha podido apreciar una fina capa de barro que debido a la acción del calor ha quedado vitrificada.

Por lo que respecta a la puerta del laboratorio no tenemos datos que ayuden a su conocimiento ya que en la reducida superficie

objeto de limpieza y excavación, las estructuras o bien se han visto afectadas por las crecidas del río o bien han sido desmanteladas por la máquina excavadora.

El horno se cubrió con una bóveda de medio punto realizada con adobe (CRUDUS LATER), que al igual que el resto de las estructuras que estaban en contacto con el exterior debió de tener una capa de arcilla roja con el fin de evitar una excesiva pérdida de calor; por el momento sólo se ha podido identificar una tronera o respiradero central de ladrillo, pero es posible que en el interior de la sección exista alguna más.

El horno se vio dañado por sucesivas inundaciones y crecidas del río que afectaron a sus estructuras frontales: cubierta del PRAEFURNIUM; primera hilada de pilastras de la caldera, muros frontales, etc., y sobre todo hundimiento de la cubierta de una forma progresiva de tal manera que excepto parte de los muros de adobe, el resto de las estructuras han quedado inmersas en limo y arena y todas ellas colmatadas de cantos rodados, limo y material de derrumbe.

#### EL TALLER

Se encuentra a una distancia de poco más de un metro del horno, hacia el Este. Se han podido documentar por el momento tres estancias totalmente definidas; dos de ellas han sido objeto de limpieza, la tercera de ellas es fácilmente identificable dado el excelente estado de conservación que tendría el edificio antes de la utilización de la máquina excavadora.

La estancia núm. 1 (Fig. 4) tendría un eje aproximado N-S de 2,50 m. de anchura y un eje mayor NE-SO de 4,20 m. de largo; el hecho de no localizar, al menos por el momento, estructura alguna que complete la estancia por su lado sur, y encontrarse en ella el vertedero, hace pensar que se tratara de un espacio abierto, similar a un «cobertizo» que tendría una utilización múltiple. La estancia núm. 2, situada junto a la núm. 1, tenía el eje aproximado N-S de igual dimensión (2,50 m.) y su eje mayor de 5,20 m. de largo, presentando una apertura muy amplia en el centro de la estancia de cara al río, y que corresponde seguramente a lo que fue el taller. La estancia núm. 3 es fácilmente identificable teniendo en cuenta las estructuras visibles en la Sección Oeste-Este o Pared Norte y que corresponden al muro Norte de la estancia, ya que estas estructuras se prolongan hacia el Este para penetrar en una zona que no ha llegado la pala a desmontar totalmente. El eje aproximado N-S de 2,50 m. es similar al de las habitaciones ya descritas; por otro lado nos queda el muro sur conservado en un tacón que la pala no pudo desmontar, donde alcanza una altura de 1,40 m.

Toda la zona de taller tiene en común la utilización de la piedra caliza como materia constructiva, muy asequible, económica (la cantera se encuentra a pocos metros), fácil de trabajar y fácil

FIG. 2. El Cortijillo. Pared norte, Sección Oeste-Este.

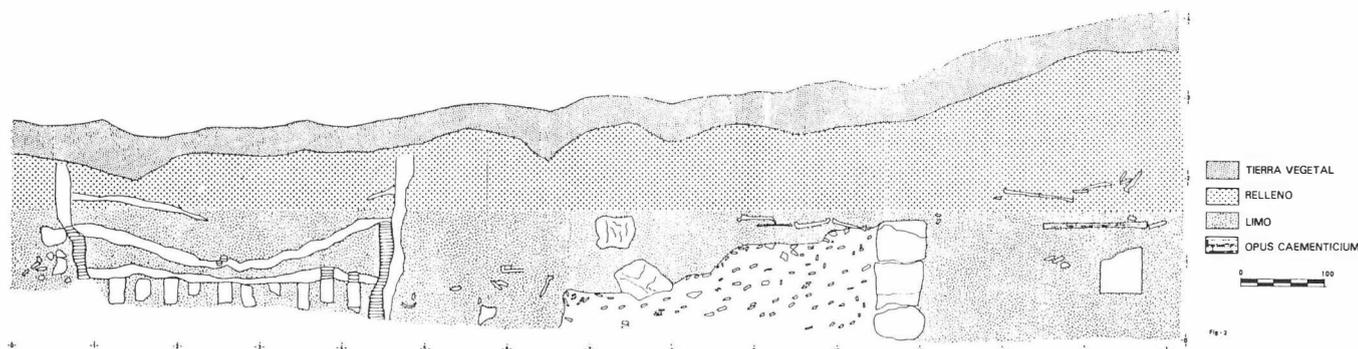


Fig. 2

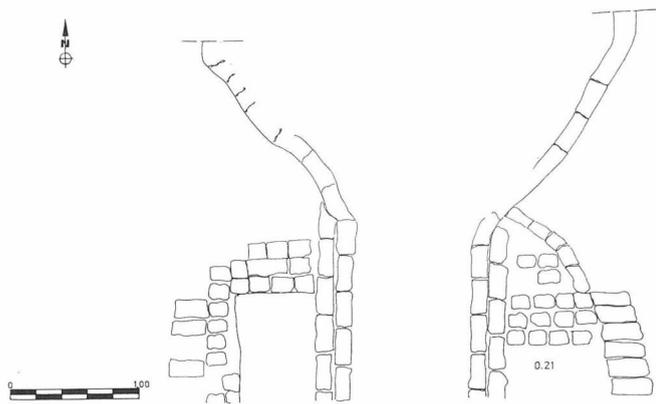


FIG. 3. El Cortijillo. Planta.

de transportar, son estructuras realizadas con grandes sillares, mediante el sistema de «soga» y «tizón» y que posiblemente debieron cubrir con estuco para mejorar su aspecto en el interior, ya que se ha podido observar la existencia de estuco con pintura de color «rojizo».

El vertedero se localiza en la estancia núm. 1, viene a ocupar una superficie semejante al eje mayor de dicha estancia, 4 m. junto al muro norte de la estancia y apoyado en el muro que separa las estancias 1 y 2. El material es muy abundante, diverso y por lo general defectuoso en la cocción, en las formas, etc., es espe-

cialmente interesante de cara a establecer la cronología del horno ya que si bien se pudo recoger dos lucernas, sabemos que estuvo dedicado sobre todo a la producción de ánforas; de este alfar salió un tipo de ánfora de pequeño tamaño, destinada posiblemente a un comercio de carácter local, pero cuyo estudio definitivo está por realizar; también este alfar produjo un poco después Dressel 20, ello nos indica que el horno estuvo funcionando al menos hasta la mitad del siglo III. (Lám. I).

Se trata en definitiva de un horno con caracteres del tipo 3b<sup>5</sup>, un importante centro de producción de ánforas que pudo desarrollar, al menos en parte, su actividad hasta la mitad del siglo III d.C., en que posiblemente dejó de funcionar debido a frecuentes crecidas del río que afectaron irremediablemente a sus estructuras hasta el extremo de hundir parte de ellas y que sucesivas y posteriores inundaciones han seguido afectándole hasta hundir su cubierta y quedar prácticamente inmerso entre limo y cantos rodados, sobre este amplio nivel de colmatación hubo un nivel entre 1,50 m. y 1,10 m. de profundidad, de enterramientos con el rito de inhumación en tégulas, de los que dos de ellos, aunque bastante deteriorados se han podido documentar e incluso recuperar parte de su ajuar. (Fig. 2).

En un futuro próximo sería muy interesante intervenir de nuevo y obtener datos que completarían su definición tipológica, el acceso al praefurnium, resto de la zona de taller, etc., de cara a su estudio definitivo; siendo especialmente aconsejable esta intervención en periodos en que la tierra cultivada se encuentra de descanso<sup>5</sup>.

## Notas

<sup>1</sup> M. Ponsich: «Implantation rurale antique sur le bas— Guadalquivir», T. II, *Publictions de la Casa de Velázquez. Serie Archeologie*. Fasc. III, Edit de Boccard. París 1979, p. 181.

<sup>2</sup> D. Fletcher Valls: «Tipología de los hornos cerámicos romanos de España». AEA, 1-2, 1965, p. 170.

M. Beltrán Lloris: *Las ánforas romanas en España*, Zaragoza, 1970, p. 91.

D. Fletcher Valls y J. Alcázar Grau: «El horno romano de Olocáu», *Archivo de Prehistoria Leventina*, IX, Valencia 1961, p. 126.

F. de Almeida, G. Zbyszewski y O. da Veiga Ferreira: «Descoberta de fornos lusitanos-romanos na regio da Marateca, (Setubal)», *O Archeologo português*, V, 1971, p. 155.

<sup>3</sup> Carlos Romero Moragas: «Un horno de cerámica común romana en Marchena». *Congreso Nacional de Arqueología*. Universidad de Zaragoza. Oswaldo Arteaga: «Los hornos romanos del Manganeto, Almayate Bajo Málaga. *Noticiario Arqueológico Hispánico*. Ministerio de Cultura 1985, pág. 177.

<sup>4</sup> F. de Almeida y otros: opus cit.

<sup>5</sup> G. E. Bonsor: *The Archeological Expedition Along the Guadalquivir*. 1889-1901, Nueva York, 1931, p. 21.

<sup>6</sup> Colaboró en la excavación M.<sup>a</sup> Luisa Lavado Florido.

Participaron en las distintas fases del trabajo: Elena Vera Cruz, Fernando Javier Velasco Carrillo de Albornoz, Mercedes Luna Merelo, Concepción Pérez Revuelta y Bernardo Escobar Pérez.

Agradezco la ayuda del propietario de la finca, D. Sebastián Bejarano.

FIG. 4. El Cortijillo. Planta.

